

Marcos 16 - Nueva Biblia Española (1975)

1. Terminado el descanso del sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús.
2. El primer día de la semana, muy de mañana, recién salido el sol, fueron al sepulcro.
3. Se decían unas a otras: ¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?
4. Al levantar la vista, observaron que la piedra estaba corrida; y era muy grande.
5. Entraron en el sepulcro, vieron a un joven vestido de blanco sentado a la derecha y se espantaron.
6. El les dijo: No se espanten. Buscan a Jesús Nazareno, el crucificado. Ha resucitado, no está aquí. Miren el sitio donde lo pusieron.
7. Y ahora márchense, díganle a sus discípulos y a Pedro que va delante de ellos a Galilea; allí lo verán, como les dijo.
8. Salieron huyendo del sepulcro, del temblor y el desconcierto que les entró, y no dijeron nada a nadie, del miedo que tenían.
9. Jesús resucitó en la madrugada del primer día de la semana y se apareció primero a María Magdalena, de la que había echado siete demonios.
10. Ella fue a decírselo a sus compañeros, que estaban de duelo y llorando,
11. pero ellos, al oírle decir que estaba vivo y que lo había visto, se negaron a creer.
12. Después se apareció por el camino, con aspecto diferente, a dos de ellos que iban a un rancho.
13. También éstos fueron a anunciárselo a los demás, pero tampoco a ellos les creyeron.
14. Por último se apareció Jesús a los Once, cuando estaban a la mesa, y les echó en cara su incredulidad y su terquedad en no creer a los que lo habían visto resucitado.
15. Y añadió: Vayan por el mundo entero predicando la buena noticia a toda la humanidad.
16. El que crea y se bautice, se salvará; el que se niegue a creer, se condenará.
17. A los que crean, los acompañarán estas señales: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas,
18. agarrarán las serpientes y, si beben algún veneno, no les hará daño; aplicarán las manos a los enfermos y quedarán sanos.
19. Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.
20. Ellos se fueron a predicar el mensaje por todas partes y el Señor cooperaba confirmándolo con las señales que los acompañaban.